

## SERVITE LO QUE QUIERAS

¿Alguna vez fuiste huésped en alguna casa ajena? Cuando uno es huésped -y no es un desubicado- uno no se sirve lo que quiera a menos que le ofrezcan. Supongamos ahora que los dueños de casa se van a la noche y te dicen: Nos vamos, si tenés hambre hay comida en la heladera, "servite lo que quieras". Abren la heladera y te muestran los fiambres, la bebida, carne, pollo y otros manjares listos para calentar y comer. Abren las puertas de las alacenas y te muestran donde tienen las ollas, los platos, los vasos y los cubiertos... Insisten: "servite lo que quieras". Se van. Al cabo de un rato vas a la cocina, abris la heladera ves los mismos manjares pero con mas detalle y te decís: ...no esto no es para mí. Cerrás la puerta y te vas como escapándote. Seguí pensando en el tema y te decís que seguro les entendiste mal. Los dueños de casa no quisieron decir eso o quizás si quisieron decir eso pero en realidad no se referían a la carne y el pollo que había dentro... El tiempo pasa pero tu apetito no. Ya mas cerca de la desesperación por el hambre regresás a la cocina pero solamente para servirte una o dos galletas para untarles queso o manteca... pero no. ¡Ni siquiera eso! Mirás para un lado y para el otro como si alguien estuviera viéndote o hubiera una cámara sorpresa en la cocina y te vas cabizbajo y convencido que ellos no quisieron decir lo que dijeron.

A la mañana siguiente te levantás con tu estómago haciendo toda clase de ruidos, hambriento y frustrado. En tu mente pasan a todo color todos los manjares que hubieses tenido pero que no tomaste. Ellos te dijeron servite lo que quieras pero vos no le creíste.

Del mismo modo pasa con las promesas de Dios. Abrimos la Biblia y encontramos vida eterna, sanidad, vida abundante, sabiduría, dones de ministerio, nueve manifestaciones del espíritu santo, milagros, sanidades, echar fuera espíritus diabólicos liberando a las personas, haber

recibido de gracia y dar de gracia... pero no. Cerramos la Biblia y decimos lo mismo que dijimos frente a la heladera: no puede querer decir eso. No puede ser tan simple debe haber una cámara escondida. Sin embargo Dios a través de Su Palabra nos invita a que nos sirvamos lo que queremos de Sus promesas. El quiere que nos sirvamos **todo**.

¿Cuánto cuesta llegar al punto de creer y apropiarse de las promesas de Dios? Cuesta tanto como sea que te cueste. Para algunos puede ser mas fácil para otros mas difícil pero cuando lo miramos con toda honestidad tenemos que reconocer que las Promesas de

Dios están ahí; tan sólo tenemos que abrir la Biblia y servirnos lo que queramos.

¿Qué requiere que te convenzas a vos mismo que las promesas de Dios están disponibles?... Depende de vos. Dios hizo Su parte y la hizo muy bien. El dio Sus promesas y se la pasa repitiendo "servite lo que quieras". Una vez que te serviste lo que querés ya no tendrás hambre.

Por eso no importa cuán fácil o cuán difícil es para vos sino que lo que importa es que llegues al punto de decir si y "servite lo que quieras."

Buen provecho

Eduardo

Web: [www.palabrasobrelmundo.com.ar](http://www.palabrasobrelmundo.com.ar)  
E mail: [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com)



**La Palabra de Dios**  
sobre el mundo